

El burlador de Sevilla
attributed to Tirso de Molina
scene edited by Sofia Adams

In this scene a hidden woman gives a secret message to Don Juan instructing him to deliver it to his friend, Mota. Previously in the play Don Juan has tricked two women into sleeping with him, and then escaped without being caught. When he reads the note, which instructs Mota to meet Ana, the love of his life at eleven that night for the last time (she is being married against her will to someone else) he deceives his friend and tell him the meeting is to be at midnight, not eleven. Read on to see how Mota, Ana, her family, and Don Juan fair after his next ruse.

Reparto:

UNA MUJER
DON JUAN TENORIO, un joven noble
CATALINÓN, su criado, el gracioso
EL MARQUÉS DE LA MOTA, el amigo de Don Juan
DON DIEGO TENORIO, el padre de Don Juan
MÚSICOS
DOÑA ANA DE ULLOA, la enamorada de Mota
DON GONZALO DE ULLOA, el padre de Doña Ana y el
embajador del rey
EL REY

MUJER: Ce, ce*, ¿a quién digo?
JUAN: ¿Llamó?
MUJER: Pues sois prudente y cortés,
y su amigo, dadle luego
al marqués este papel;

mirad que consiste en él
de una señora el sosiego*.

JUAN: Digo que se lo daré,
soy su amigo y caballero.

MUJER: Basta, señor forastero*,
adiós.

Vase la MUJER

JUAN: Ya la voz se fue.
¿No parece encantamiento
esto que agora ha pasado?
A mí el papel ha llegado
por la estafeta* del viento.
Sin duda que es de la dama
que el marqués me ha encarecido*.
¡Venturoso en esto he sido!
Sevilla a voces me llama
el burlador, y el mayor
gusto que en mí puede haber
es burlar una mujer
y dejarla sin honor.
¡Vive Dios que le he de abrir,
pues salí de la plazuela*!
Mas ¿si hubiese otra cautela*?
Gana me da de reír.
Ya está abierto el papel,
y que es suyo es cosa llana*,
porque aquí firma doña Ana.
Dice así: "Mi padre infiel
en secreto me ha casado,
sin poderme resistir.

No sé si podré vivir,
porque la muerte me ha dado.

Si estimas, como es razón
mi amor y mi voluntad,
y si tu amor fue verdad,
muéstralo en esta ocasión.

Porque veas que te estimo*,
ven esta noche a la puerta,
que estará a las once abierta,
donde tu esperanza, primo,
goces*, y el fin de tu amor.
Traerás, mi gloria, por señas
de Leonorilla y las dueñas
una capa de color.

Mi amor todo de ti fío*,
y adiós". ¡Desdichado amante!
¿Hay suceso semejante?
Ya de la burla me río.

Gozaréla, vive Dios,
con el engaño y cautela
que en Nápoles a Isabela.

Sale CATALINÓN

CATALINÓN: Ya el marqués viene.

JUAN: Los dos
aquesta* noche tenemos
qué hacer.

CATALINÓN: ¿Hay engaño nuevo?

JUAN: ¡Extremado!

CATALINÓN: No lo apruebo.
Tú pretendes que escapemos

una vez, señor, burlados;
que el que vive de burlar,
burlado habrá de escapar
de una vez.

JUAN: ¿Predicador
te vuelves, impertinente?

CATALINÓN: La razón hace al valiente.

JUAN: Y al cobarde hace el temor.
El que se pone a servir,
voluntad no ha de tener,
y todo ha de ser hacer,
y nada ha de ser decir.

Sirviendo, jugando estás,
y si quieres ganar luego,
haz siempre porque en el juego
quien más hace gana más.

CATALINÓN: También quien más hace y dice
pierde por la mayor parte.

JUAN: Esta vez quiero avisarte
porque otra vez no te avise.

CATALINÓN: Digo que de aquí adelante
lo que me mandes haré,
y a tu lado forzaré
un tigre y un elefante.

Guárdese de mí un prior
que si me mandas que calle,
y le fuerce, he de forzalle
sin réplica, mi señor.

Sale el marqués de la MOTA

JUAN: Calla, que viene el marqués.

CATALINÓN: ¿Pues, ha de ser el forzado?

JUAN: Para vos, marqués me han dado
un recado harto cortés,
por esa reja, sin ver
el que me lo daba allí.
Sólo en la voz conocí
que me lo daba mujer.

Dícete al fin, que a las doce
vayas secreto a la puerta,
que estará a las once abierta,
donde tu esperanza goce
la posesión de tu amor,
y que llevases por señas
de Leonorilla y las dueñas,
una capa de color.

MOTA: ¿Qué decís?

JUAN: Que este recado
de una ventana me dieron,
sin ver quién.

MOTA: Con él pusieron
sosiego en tanto cuidado.
¡Ay, amigo, sólo en ti
mi esperanza renaciera!
Dame esos pies.

JUAN: Considera
que no está tu prima en mí.
¿Eres tú quien ha de ser
quien la tiene de gozar,
y me llegas a abrazar
los pies?

MOTA: Es tal el placer
que me ha sacado de mí.
¡Oh sol, apresura el paso!

JUAN: Ya el sol camina al ocaso.

MOTA: Vamos, amigo, de aquí,
y de noche nos pondremos;
loco voy.

JUAN: Bien se conoce,
mas yo bien sé que a las doce
harás mayores extremos.

MOTA: ¡Ay, prima del alma, prima,
que quieres premiar* mi fe!

CATALINÓN: (¡Vive Cristo que no dé **Aparte***
una blanca por su prima!)

Vase el marqués de la MOTA, y sale don DIEGO

DIEGO: ¡Don Juan!

CATALINÓN: Tu padre te llama.

JUAN: ¿Qué manda vueseñoría*?

DIEGO: Verte más cuerdo* quería,
más bueno, y con mejor fama.
¿Es posible que procuras
todas las horas mi muerte?

JUAN: ¿Por qué vienes de esa suerte?

DIEGO: Por tu trato, y tus locuras.

Al fin el rey me ha mandado
que te eche de la ciudad,
porque está de una maldad
con justa causa indignado.

Que aunque me lo has encubierto,
ya en Sevilla el rey lo sabe,
cuyo delito* es tan grave,
que a decírtelo no acierto.

¿En el palacio real

traición, y con un amigo?
Traidor, Dios te dé el castigo
que pide delito igual.

Mira que aunque al parecer
Dios te consiente, y aguarda,
tu castigo no se tarda,
y que castigo ha de haber
para los que profanáis
su nombre, y que es juez fuerte
Dios en la muerte.

JUAN: ¿En la muerte?
¿Tan largo me lo fiáis?
De aquí allá hay larga jornada*.

DIEGO: Breve te ha de parecer.

JUAN: Y la que tengo de hacer,
pues a su alteza le agrada,
ahora, ¿es larga también?

DIEGO: Hasta que el injusto agravio
satisfaga el duque Octavio,
y apaciguados* estén
en Nápoles de Isabela
los sucesos que has causado,
en Lebrija retirado,
por tu traición y cautela,
quiere el rey que estés ahora,
pena a tu maldad ligera.

CATALINÓN: (Si el caso también supiera **Aparte**
de la pobre pescadora,
más se enojara el buen viejo).

DIEGO: Pues no te venzo y castigo
con cuanto hago y cuanto digo,
a Dios tu castigo dejo.

Vase don DIEGO

CATALINÓN: Fuése el viejo enternecido*.

JUAN: Luego las lágrimas copia,
condición de viejos propia,
vamos, pues ha anochecido,
a buscar al marqués.

CATALINÓN: Vamos,
y al fin gozarás su dama.

JUAN: Ha de ser burla de fama.

CATALINÓN: Ruego al cielo que salgamos
de ella en paz.

JUAN: ¡Catalinón,
en fin!

CATALINÓN: Y tú, señor, eres
langosta de las mujeres;
¡y con público pregón*!
Porque de ti se guardara,
cuando a noticia viniera
de la que doncella fuera,
fuera bien se pregonara:
"Guárdense todos de un hombre,
que a las mujeres engaña,
y es el burlador de España".

JUAN: Tú me has dado gentil nombre.

*Sale el marqués de la MOTA, de noche, con
MÚSICOS y pasea el tablado, y se entran cantando*

MÚSICOS: *"El que un bien gozar espera
cuanto espera desespera".*

MOTA: *"Como yo a mi bien gocé,
nunca llegue a amanecer."*

JUAN: ¿Qué es esto?

CATALINÓN: Música es.

MOTA: Parece que habla conmigo
el poeta. ¿Quién es?

JUAN: Amigo.

MOTA: ¿Es don Juan?

JUAN: ¿Es el marqués?

MOTA: ¿Quién puede ser sino yo?

JUAN: Luego que la capa vi
que érades vos conocí.

MOTA: Cantad, pues don Juan llegó.

MÚSICOS: *"El que un bien gozar espera
cuando espera desespera".*

JUAN: ¿Qué casa es la que miráis?

MOTA: De don Gonzalo de Ulloa.

JUAN: ¿Dónde iremos?

MOTA: A Lisboa.

JUAN: ¿Cómo, si en Sevilla estáis?

MOTA: ¿Pues aquesto os maravilla?

¿No vive con gusto igual
lo peor de Portugal
en lo mejor de Sevilla?

JUAN: ¿Dónde viven?

MOTA: En la calle
de la Sierpe, donde ves
a Adán vuelto en portugués;
que en aqueste amargo valle
con bocados solicitan

mil Evas que, aunque en bocados,
en efecto son ducados
con que el dinero nos quitan.

CATALINÓN: Ir de noche no quisiera
por esa calle crüel,
pues lo que de día es miel
entonces lo dan en cera*.

Una noche, por mi mal,
la vi sobre mí vertida,
y hallé que era corrompida*
la cera de Portugal.

JUAN: Mientras a la calle vais,
yo dar un perro quisiera.

MOTA: Pues cerca de aquí me espera
un bravo.

JUAN: Si me dejáis,
señor marqués, vos veréis
cómo de mí no se escapa.

MOTA: Vamos, y poneos mi capa
para que mejor lo deis.

JUAN: Bien habéis dicho; venid
y me enseñaréis la casa.

MOTA: Mientras el suceso pasa,
la voz y el habla fingid.

¿Veis aquella celosía*?

JUAN: Ya la veo.

MOTA: Pues llegad,
y decid "Beatriz", y entrad.

JUAN: ¿Qué mujer?

MOTA: Rosada, y fría.

CATALINÓN: Será mujer cantimplora.

MOTA: En Gradas os aguardamos.

JUAN: Adiós, marqués.

CATALINÓN: ¿Dónde vamos?

JUAN: Adonde la burla agora;
ejecute.

CATALINÓN: No se escapa
nadie de ti.

JUAN: El truco* adoro.

CATALINÓN: Echaste la capa al toro.

JUAN: No, el toro me echó la capa.

Vanse don JUAN y CATALINÓN

MOTA: La mujer ha de pensar
que soy yo.

MÚSICO: ¡Qué gentil perro!

MOTA: Esto es acertar por yerro.

MÚSICO: Todo este mundo es errar,
que está compuesto de errores.

MOTA: El alma en las horas tengo,
y en sus cuartos me prevengo
para mayores favores.

¡Ay, noche espantosa y fría,
para que largos los goce,
corre veloz a las doce,
y después no venga el día!

MÚSICO: ¿Adónde guía la danza?

MOTA: Cal de la Sierpe guiad.

MÚSICO: ¿Qué cantaremos?

MOTA: Cantad
lisonjas a mi esperanza.

MÚSICOS: *"El que un bien gozar espera,
cuando espera desespera".*

Vanse, y dice doña ANA dentro

ANA: ¡Falso, no eres el marqués!

¡Que me has engañado!

JUAN: Digo

que lo soy.

ANA: Fiero enemigo,

mientes, mientes.

*Sale el comendador don GONZALO, medio desnudo, con
espada y rodela*

GONZALO: La voz es
de doña Ana la que siento.

ANA: ¿No hay quien mate este traidor,
homicida de mi honor?

GONZALO: ¿Hay tan grande atrevimiento?

"Muerto honor" dijo, ¡ay de mí!

Y es su lengua tan liviana,
que aquí sirve de campana.

ANA: ¡Matadle!

*Salen don JUAN y CATALINÓN, con las espadas
desnudas*

JUAN: ¿Quién está aquí?

GONZALO: La barbacana* caída
de la torre de ese honor
que has combatido, traidor,
donde era alcaide* la vida.

JUAN: Déjame pasar.

GONZALO: ¿Pasar?
¡Por la punta de esta espada!
JUAN: Morirás.
GONZALO: No importa nada.
JUAN: Mira que te he de matar.
GONZALO: ¡Muere, traidor!
JUAN: De esta suerte
muero.
CATALINÓN: Si escapo yo de ésta, **Aparte**
no más burlas, no más fiesta.
GONZALO: ¡Ay, que me has dado la muerte!
JUAN: Tú la vida te quitaste.
GONZALO: ¿De qué la vida servía?
JUAN: ¡Huyamos!
GONZALO: La sangre fría
con el furor* aumentaste.
¡Muerto soy! ¡No hay bien que aguarde!
¡Seguiráte mi furor!
¡Que es traidor, y el que es traidor
es traidor porque es cobarde!

***Entran muerto a don GONZALO, y sale el
marqués de la MOTA y MÚSICOS***

MOTA: Presto las doce darán
y mucho don Juan se tarda.
¡Fiera prisión del que aguarda!

Salen don JUAN y CATALINÓN

JUAN: ¿Es el marqués?

MOTA: ¿Es don Juan?
JUAN: Yo soy, tomad vuestra capa.
MOTA: ¿Y el perro?
JUAN: Funesto* ha sido;
al fin, marqués, muerto ha habido.
CATALINÓN: Señor, del muerto te escapa.
MOTA: Burlaste, amigo, ¿qué haré?
CATALINÓN: Y aun a vos os ha burlado. **Aparte**
JUAN: Cara la burla ha costado.
MOTA: Yo, don Juan, lo pagaré,
porque estará la mujer
quejosa* de mí.
JUAN: Adiós,
marqués.
CATALINÓN: A fe que los dos
mal pareja han de correr.
JUAN: ¡Huyamos!
CATALINÓN: Señor, no habrá
águila que a mí me alcance.

Vanse don JUAN y CATALINÓN

MOTA: Vosotros os perdéis lance,
porque quiero ir solo ya.

Vanse los MÚSICOS y dicen dentro

VOCES: ¿Vióse desdicha mayor,
y vióse mayor desgracia?
MOTA: ¡Válgame Dios! Voces oigo
en la plaza del alcázar.

¿Qué puede ser a estas horas?
Un hielo el pecho me arraiga*.
Desde aquí parece todo
una Troya que se abrasa,
porque tantas hachas* juntas
hacen gigantes de llamas.
Un grande escuadrón de hachos*
se acerca a mí, porque anda
el fuego emulando estrellas
dividiéndose en escuadras.
Quiero saber la ocasión.

Sale don DIEGO Tenorio, y la guarda con hachas

DIEGO: ¿Qué gente?
MOTA: Gente que aguarda
saber de aqueste rüido
el alboroto y la causa.
DIEGO: ¡Préndedlo!
MOTA: ¿Prenderme a mí?
DIEGO: Volved la espada a la vaina*,
que la mayor valentía
es no tratar de las armas.
MOTA: ¿Cómo al marqués de la Mota
hablan así?
DIEGO: Dad la espada,
que el rey os manda prender*.
MOTA: ¡Vive Dios!

Sale el REY y acompañamiento

REY: En toda España
no ha de caber, ni tampoco

en Italia, si va a Italia.

DIEGO: Señor, aquí está el marqués.
MOTA: Gran señor, ¿prenderme manda?
REY: Llevadle luego y ponedle
la cabeza en una escarpia*.
¿En mi presencia te pones?
MOTA: ¡Ah, glorias de amor tiranas,
siempre en el pasar ligeras
como en el vivir pesadas!
Bien dijo un sabio, que había
entre la boca y la taza
peligro; mas el enojo
del rey me admira y espanta.
¿No sé por lo qué voy preso?
DIEGO: ¿Quién mejor sabrá la causa
que vueseñoría?
MOTA: ¿Yo?
DIEGO: Vamos.
MOTA: Confusión extraña.
REY: Fulmínesele el proceso
al marqués luego, y mañana
le cortarán la cabeza.
Y al comendador, con cuanta
solemnidad y grandeza
se da a las personas sacras
y reales, el entierro
se haga en bronce y piedras varias:
un sepulcro con un bulto
le ofrezcan, donde en mosaicas
labores, góticas letras
den lenguas a su venganza.
Y entierro, bulto y sepulcro
quiero que a mi costa se haga.

¿Dónde doña Ana se fue?
DIEGO: Fuése al sagrado doña Ana
de mi señora la reina.
REY: Ha de sentir esta falta
Castilla. Tal capitán
ha de llorar Calatrava.

Glossary:

alcaide- warden, officer
apaciguados- appeased
aparte- aside (occurs when the character, in this case Catalinón,
speaks directly to the audience)
aquesta- this
barbacana- barbican, a defensive outpost on a castle
cautela- caution
ce, ce- noise to get someone's attention
celosía- lattice, part of a house
cera- wax
corrupida- corrupted
cuerto- sane, rational
de una señora el sosiego- the peace of mind of a woman
delito- crime
encarecido- shown the good qualities of

enternecido- softened
escarpia- spike
estafeta- the mail, or letter (referring to the note from the woman)
estimo- to hold in high regard
fio- trust
forastero- foreigner
funesto- fatal
furor- fury, anger, rage
goces- you enjoy
hachas- axes
hachos- torches
jornada- trip
llana- unfortunate
plazuela- a small square
pregon- whiner, crier
premiar- to reward
prender- to arrest
quejosa- complaining
trueco- trick
un hielo en pecho me arraiga- there is ice rooted in my chest
vainas- sheath
vueseñoría- your highness

Discussion Questions:

1. What motivated Don Juan throughout this scene, from tricking Ana to killing Don Gonzalo?
2. How would you feel if you were in Catalinón's situation? Ana's? What about Don Diego, Don Juan's father?
3. Do any of the characters in *El burlador de Sevilla* remind you of characters in other books, plays, or movies you have seen?